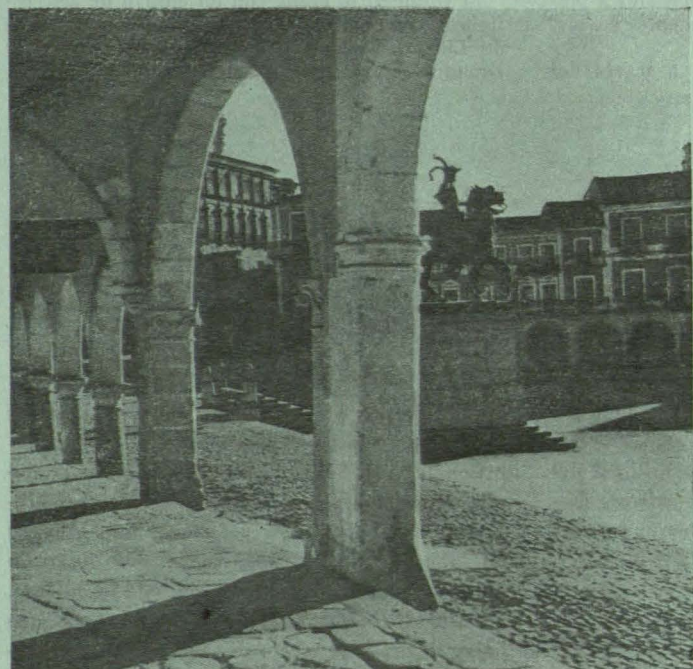
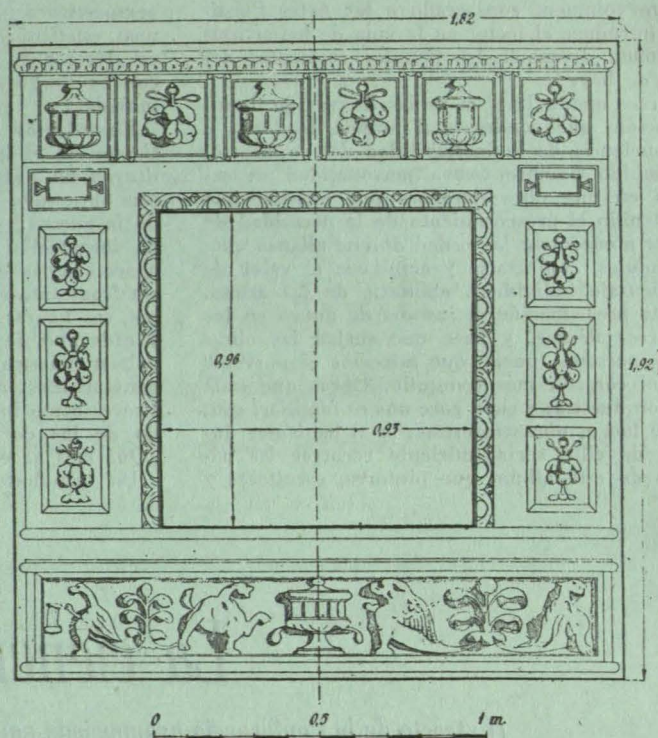




CUADERNOS DE ARTE. TRUJILLO

Editorial Mundo Hispánico. Cuadernos de Arte dirigidos por Luis M. Feduchi, arquitecto. Estudio histórico-artístico, por Francisco Iñiguez Almech, arquitecto, Comisario del Patrimonio Artístico Nacional, 37 páginas de texto. 1 plano de la ciudad de Trujillo y 90 láminas de fotografías y dibujos.



Con el mismo cuidado editorial y análogo interés informativo, ha publicado *Mundo Hispánico* el III tomo de sus Cuadernos de Arte, que dedica a Trujillo, la villa emplazada en un berrocal granítico de la provincia de Cáceres en saliente hacia Badajoz. De su propio suelo sale el material que caracteriza sus edificios, y del Sur llegan para mancharse en ellos los enlucidos blancos andaluces.

Esta combinación de fachadas blancas y de los firmes aparejos de piedra proporcionan a Trujillo un carácter especial de resumen y suma de toda la comarca extremeña, en cuyas formas arquitectónicas se mezclan las imposiciones de la geografía y de la geología.

A ellas se suman los elementos históricos con la sucesión de culturas y gentes que la ha nhabitado desde los primeros tiempos de la Historia de España. Romanos, árabes, los ejércitos y pobladores de la Reconquista, van dejando huellas monumentales de su paso.

Trujillo aparece históricamente importante, por la gran proyección que trazó a otros mundos, con sus preclaros hijos Hernán Cortés, Francisco de Camarzo, el que quema las naves y aprisiona a Moctezuma y Enatimozin; Francisco de Orozco, Francisco de las Casas y Juan de Sanabria, todos ellos compañeros de Cortés. En otras empresas fueron muchos los hijos de Trujillo que se distinguieron muy notablemente durante el siglo XVI.

En su arquitectura, los símbolos más característicos son el gótico Isabel y el plateresco, con tendencias barrocas en algunos casos; muy destacadas las tendencias localistas. Existió una gran afición a los balcones y grandes ventanales, coincidiendo con el período de granderas abandonando las casas a la morisca abiertas al patio y «sin curar de lo exterior».

Galá de tanta abertura fueron los hierros pródigamente empleados en antepechos, balaustradas y rejas enteras, al modo español. Esta afición a los vanos de fachada cristaliza en las ventanas de ángulo, en las que es tan pródiga la comarca extremeña.

Es detalle gracioso y pintoresco la riqueza de chimeneas con pretensiones de torrecillas monumentales.

En esta publicación se estudia de modo claro y sencillo el proceso arquitectónico de Trujillo y sus palacios, casas, plazas y calles. Las magníficas láminas y los dibujos de detalle que componen el libro hacen de él una excelente obra, imprescindible en la biblioteca del profesional y del aficionado a los temas de arte.